

La Urgencia de la Renovación Espiritual // Miguel Díez

Renovación Física y Espiritual

Nuestro cuerpo se renueva constantemente; las células mueren y nacen otras. Sin embargo, físicamente mueren más células de las que nacen, especialmente las neuronas, lo que puede llevar a debilidades y problemas de memoria. Espiritualmente, Dios nos renueva y mejora, y nuestro hombre interior se fortalece por su gracia en Cristo, ayudándonos a crecer hasta alcanzar la estatura de Jesucristo. La renovación es esencial: cuando un ministerio, familia o persona no se renueva, corre riesgo de quedar obsoleta y morir, por lo que debemos permitir que Dios elimine lo viejo en nuestro corazón, mente y vida.

Influencia del Mal y Doctrinas Falsas

El enemigo continúa seduciendo a multitudes, incluidos cristianos y pastores, usando engaños que comenzaron con Adán y Eva. Información que no proviene de Dios puede dañar y desviar, y solo la palabra divina es edificante. La adicción a la tecnología y la información, especialmente en los jóvenes, puede llevar a perder tiempo y vida. Todo lo que no proviene de la fe es pecado, y la fe viene por oír la palabra de Dios. Falsas doctrinas como las de Balaam y Jezabel han introducido perversión en las iglesias bajo el pretexto de diezmos y ofrendas.

Importancia de la Doctrina Sana

La sana doctrina es vital para la vida espiritual. Se debe

pedir a Dios que nos limpie de toda levadura vieja, recordando la Pascua judía, donde se eliminaba la levadura. La renovación requiere humildad y sinceridad, y debemos cuidar tanto de nuestra vida como de la doctrina, tal como enseña 1 Timoteo 4:16. Debemos renunciar a filosofías y especulaciones humanas que mezclan la verdad con la mentira, predicando la sana doctrina antes de que la gente se pierda en fábulas.

Problemas Sociales y Éticos

La iglesia no debe callar ante el aborto, considerado un crimen que afecta a millones de personas al año. Tampoco debe aceptar la homosexualidad por sentimentalismo, incluso en los hijos de pastores. Callar ante estas injusticias es hacerse cómplice, y necesitamos la valentía de enfrentar estas situaciones.

Falsas Profecías y Manipulación

Dios perdona el aborto si hay verdadero arrepentimiento, pero debemos mantenernos firmes en la sana doctrina. Los falsos profetas manipulan, prometiendo bendiciones a cambio de dinero, pero sin respaldo de Dios. Es necesario temer a Dios y discernir la verdad, para no ser víctimas de engaños espirituales.

Liderazgo y Responsabilidad en la Iglesia

Los líderes deben proclamar la verdad de Dios con valentía, sin acusar ni temer a figuras humanas. La iglesia enfrenta crisis por falsas enseñanzas y falta de fe, y los pastores deben proteger su congregación de divisiones y hipocresía. La humildad y la obediencia a Dios son esenciales, y la confirmación de líderes debe provenir de Él, no del mérito humano.

Ejemplos de Renovación y Pruebas

Jesús advirtió sobre la levadura de los fariseos, que representa la hipocresía. Debemos hacer lo que predicamos para honrar su nombre y evitar mezclarnos con filosofías humanas que buscan gloria intelectual. La fe firme y la obediencia a Dios nos ayudan a superar pruebas y ser instrumentos de renovación en nuestras familias, ministerios y congregaciones.

Rol de las Mujeres en el Ministerio

Pablo nos enseña que, aunque una mujer pueda tener gran conocimiento y habilidades, eso no la califica para ser pastora. Las mujeres tienen ministerios valiosos como evangelistas, intercesoras o madres espirituales, pero la autoridad pastoral corresponde al varón según la estructura bíblica. La sana doctrina debe proteger a la familia y la iglesia de influencias contrarias a la voluntad de Dios.

Doctrina Sana y Liderazgo Eclesiástico

Es vital que los pastores renueven su ministerio y se afiancen en la sana doctrina. La historia de Esdras muestra cómo los líderes deben arrepentirse y clamar por su pueblo, guiando con humildad y compasión. La iglesia debe enfocarse en la calidad espiritual y no en la cantidad de miembros, asegurando que las enseñanzas sean bíblicas y correctas.

Autoridad en la Familia y la Sociedad

Los hombres y mujeres son diferentes, pero complementarios, y la igualdad basada en el humanismo no es bíblica. Cada padre de familia debe ser pastor en su hogar, guiando

espiritualmente a su esposa e hijos. Las mujeres pueden enseñar y servir en roles gloriosos, pero no deben asumir la autoridad pastoral que Dios ha reservado al varón.

Relaciones Matrimoniales y Roles

El matrimonio refleja la relación entre Cristo y la iglesia: el varón es cabeza de la mujer, y la mujer debe sujetarse a su marido, mientras él la ama como Cristo ama a la iglesia. El sexo y el dinero no deben ser el centro, sino la obediencia a Dios y el amor verdadero. Es fundamental renovar la mente y los pensamientos en la pareja para evitar influencias negativas y proteger la familia del espíritu de Jezabel.

Advertencias contra Influencias Mundanas

No debemos perder la cabeza por cosas mundanas o placeres temporales, ni intercambiar la gracia y autoridad de Dios por nada del mundo. La renovación es recuperar lo perdido en nuestra vida, iglesia y familia, y aprender a diferenciar lo santo de lo profano, lo limpio de lo no limpio. La santificación y limpieza son fundamentales para recibir revelación y corrección divina.

Conclusión y Oraciones por la Renovación

Debemos pedir a Dios que nos libre de errores ocultos y soberbia, para ser íntegros y limpios. El liderazgo en la iglesia y la familia debe basarse en la autoridad de Dios, no en títulos o ambición. Se busca la unción para hacer discípulos fieles y formar pastores, maestros y profetas que sirvan con humildad. La renovación debe abarcar mente, corazón y ministerio, y solo Dios puede transformar y mejorar nuestras

vidas para Su gloria.